



Piccole Suore Missionarie della Carità  
(Opera Don Orione)  
Casa generale  
Via Monte Acero, 5 – 00141 Roma  
[www.suoredonorione.org](http://www.suoredonorione.org)

Prot. MG 218/20

*“La divina caridad de Jesucristo no cierra puertas...” (Don Orione)*

### ***Queridas hermanas!***

En este tiempo que nos ha unido a todas y con toda la humanidad, en un camino de sufrimiento inédito, pero también de una fe y esperanza sin inéditas, me gustaría compartir con ustedes algunas reflexiones que pueden ayudarnos a orientar y redimensionar algunas cosas de nuestra vida, de nuestro *"estilo de vida"*, de nuestra vivencia de los Votos, de las relaciones interpersonales y, también, de nuestra vocación y misión como orioninas. Este tiempo de pandemia, que también coincidió con la Cuaresma, puede convertirse en un *"espacio"* providencial que nos ayude a vernos de una manera diferente y confrontarnos de una manera más auténtica y radical con lo que estamos llamadas a ser en la Iglesia y en el mundo.

¡Cuántos proyectos, cuántos programas ya estaban listos y encaminados en este año 2020...! Miro el calendario que el Consejo General ya había publicado y no puedo evitar pensar en lo frágiles y vulnerables que somos!

Tantas cosas organizadas, por nosotros y por ustedes: actividades, iniciativas, viajes, reuniones, fiestas... se esfumaron en un instante... y la *"pausa"*, que antes era *"imposible"* hacer en la carrera vehemente de nuestras vidas, cayó como un rayo, vestida de *"pandemia"*, y el mundo *"se detuvo"*...

Todo, seguridades, planes, proyectos demuestran su inconsistencia... todo se detuvo... y nosotros nos detuvimos...

### ***No teníamos tiempo...***

Tantas cosas desde siempre *"postergadas"* por falta de tiempo, se nos presentan hoy, frente a la cuarentena, todos quietos y cerrados en casa, como las cosas más *"importantes"* que hacer, antes excluidas de nuestros *"proyectos"* y *"programas"*, porque menos *"importantes"*, en nuestra carrera frenética y perfectamente planificada...

Hoy, una pandemia nos dijo *"párate"*! Y el *"automóvil"* de nuestra vida diaria a *"180 km/h"* tuvo que *"frenar"* de golpe, sin la previa posibilidad de *"reducir"* la velocidad (¡quien maneja un auto lo sabe y también quién viaja dentro de él!), y tuvimos que aceptar este *"párate"* y *"quédate en casa"*, impactando con la inercia y la inactividad impuestas y, tal vez, olvidadas...

Pero luego, una vez superada la ansiedad e impaciencia iniciales, obligados a respirar y relajarnos, comenzamos a redescubrir, revalorizar y, por qué no, a saborear este *"tiempo"*, detenido solo aparentemente...

Empezamos a escuchar el silencio, la pausa, la tranquilidad y recuperamos el gusto de la reflexión, de la contemplación, de la naturaleza... encontramos tiempo para rezar mejor, rezar más, adorar, detenernos en la Palabra de Dios...

Nos encontramos frente a nosotros mismos para hacernos las preguntas fundamentales de nuestra vida, de nuestra vocación, de nuestra misión hoy... que desde hace tiempo, quizás, ya no nos las hacíamos más, considerándolas preguntas superadas o... porque no teníamos *"tiempo"*...

Tuvimos que *"encontrarnos"* con nuestro verdadero *"yo"*, con sus luces y sombras, en un espacio pequeño y estable y redescubrimos muchos dones, pero también mucha fragilidad relacional, forzados a una convivencia inusual: impaciencias, miedos, indiferencias, egoísmos, soledad, individualismos... tal vez escondidos y enmascarados en tiempos de *"normalidad"*...

Recuperamos el *"tiempo"*, tiempo para inventar puentes, para crear cercanía y gestos de esperanza, tiempo para poner las *"prioridades"* en orden, para terminar cosas que nunca habían sido concluidas...

Redescubrimos personas, vínculos, viejas amistades; nos abrimos a los servicios comunitarios, a leer un libro, escuchar música o lo pájaros, tocar un instrumento o cantar...

Recuperamos la sensibilidad, la responsabilidad y la preocupación por el otro, extrañando la cercanía, un apretón de manos o un abrazo...

Detenidos y encerrados, nos abrimos a la preocupación por los demás, a la gratitud y a la gratuidad... nos sentimos auténticamente pobres, limitados, dependientes: pobres y vulnerables como los pobres e indefensos...

### ***Podemos "salir mejores"...***

La cuarentena ha despertado el sentido del otro, la solidaridad y la compasión, el sentido de pertenencia a una sola humanidad, todos frágiles, todos necesitados, todos interconectados... Nos ha despojado de nuestra pretensión de omnipotencia y nos ha hecho redescubrir nuestro "*ser creaturas*", nuestra caducidad y nos ha hecho entender cuánto absolutamente todo está en las manos amorosas de Dios, ante quien todos somos iguales...

Últimamente he leído varias frases como esta: "*si después de esta pandemia no seremos mejores personas, entonces no habremos aprendido nada de la vida*". Confieso que yo también lo pienso así, lo deseo y espero que así sea... empezando por mí misma...

Creo que finalmente ha llegado el "*giro antropológico*", del que tantas veces hemos hablado quizás sin entender profundamente el significado... Si es cierto que "*tendremos que salir mejor de esta pandemia como personas*", entonces, una cierta manera "*inhumana*" de ser "*humanos*" ha llegado a su fin, y una nueva forma de "*ser humanos*" está naciendo del doloroso "*parto*" de una pandemia que nos está costando tantas vidas...

Creo que éste es un momento privilegiado en el que, como humanidad, somos protagonistas de una forma "*terminal*" de "*no ser*" y del "*surgir*", doloroso pero alegre, de una "*nueva humanidad*", de una "*nueva civilización*"... más "*humana*" y menos "*salvaje*", más "*solidaria*" y menos "*tecnologista*", de más "*comunional*" y menos "*egoica*", más "*pacificada*" y menos "*bélica*"... en fin, la nueva "*civilización del amor*" que Jesús vino a establecer!

### ***El Encuentro n° 21...***

Volviendo a releer y pensar en las iniciativas que habíamos "*programado*" para este año, una en particular me es motivo de gran reflexión: la renovación del Voto de Caridad...

Después de la Catequesis de este año, todas nos estábamos preparando para la celebración común de la Renovación del IV Voto, prevista para el próximo 19 de abril, Domingo de la Misericordia...

Como todas ya sabemos, esto también "*se esfumó*" y tuvimos que posponerlo para vivirlo todas juntas, con serenidad y, si Dios quiere, después de haber pasado la pesadilla de la pandemia.

Creo, hermanas, que esto no es pura casualidad. El Señor, en su Divina Providencia, ciertamente ha ordenado esto también por un bien mayor.

Creo que este "*nuevo tiempo*" que nos fue "*concedido*" sea precisamente para repensar, una vez más, el Voto de Caridad a la luz del momento histórico que estamos viviendo, a la luz de la pandemia que afecta al mundo, especialmente a los más pobres y desfavorecidos... de frente a los cuales se les pide "*quedarse en casa*", cuando no tienen una "*casa*"... a aquellos que se les pide "*lavarse las manos*" cuando no tienen agua para beber... a aquellos a quienes se les pide que se queden "*a un metro de distancia*", cuando 15 personas duermen en un ambiente único y pequeño...

Tenemos un "*nuevo tiempo*" en un "*nuevo contexto*" que nos invita a una "*nueva reflexión*"... los nuevos pobres de la pandemia... los ancianos solos y asustados, los sin techo, los recién nacidos de madres positivas al coronavirus, los discapacitados y los asistidos vulnerables en las estructuras socio-sanitarias, los niños que, con las escuelas cerradas, no tienen asegurada la única comida al día, las personas en pánico por la pandemia, pero también aquellos que no toman en serio la pandemia, aquellos que no asumen la responsabilidad social de respetar las normas de seguridad...

Este "*nuevo tiempo*", la cuarentena, es el verdadero "*Encuentro*" conclusivo de nuestra Catequesis sobre el IV Voto, el "*Encuentro n. 21*"... Un encuentro "*extra*" que, seguramente, faltaba, y que el Señor nos preparó, con el título: "*¡La divina caridad de Jesucristo no cierra las puertas!*".

Un tema para reflexionar "*a puertas cerradas*"...! Pero profundamente exigente y activo...

Ninguna "*puerta cerrada*" puede detener o impedir la caridad de Cristo en nosotros...

El Papa Francisco, en la respuesta que me dio al e-mail que le escribí el 26 de marzo, me dirigió pocas palabras, pero que contienen un mensaje profundo: *"En este momento hay que tener coraje: coraje en la oración y coraje en la acción"*.

¡El "coraje" para no "cerrar las puertas" a la caridad!

### **Tiempo de coraje...**

El Papa nos invita a reflexionar y repensar la experiencia de nuestro Voto de Caridad, encarnándola en "este" momento histórico, y a tener una actitud claramente orionina: el coraje.

Pero, para este "coraje" nos ha mostrado dos pistas, que se armonizan y se "retroalimentan": el "coraje en la oración" y el "coraje en la acción". Oración y acción: *"ora et labora!"*.

El tiempo de la cuarentena, que prácticamente nos ha "obligado" a cerrar ciertas actividades y a "quedarnos en casa", no es absolutamente un momento de "inactividad" para nosotras, hijas de Don Orione. De hecho, es hora de poner en práctica toda la "fantasía de la caridad", toda la "creatividad de la caridad", para repensar y dar una forma nueva y concreta al contenido del Voto de Caridad, a las Obras de misericordia corporales y espirituales, que son su contenido.

¿Cómo "reinventar" la caridad en tiempos de "coronavirus"? ¿Qué coraje en la oración? ¿Qué coraje en la acción?

Don Orione nos escribió: *"No habremos perdido nada cuando no hayamos perdido la caridad. El corazón de una Misionera de la Caridad no conocerá límites para el ardor de su caridad, y donde haya almas para ser salvadas, infelices para ayudar, lágrimas para secar, no tendrá paz hasta que no haya dado su vida"*.

Ya he dicho otras veces que los tiempos más difíciles son los mejores para una hija de Don Orione... No nacimos en tiempos fáciles y no nacimos para tiempos fáciles... la profecía siempre ha sido fuerte en los momentos históricos más complejos, más oscuros y más contradictorios, podemos verlo en la Sagrada Escritura.

Son los momentos más oscuros que activan recursos nunca imaginados en nosotras para reencontrar la luz.

Son los momentos más tristes que desencadenan posibilidades increíbles en nosotras para irradiar la alegría del Evangelio.

Son los momentos más difíciles que ponen en movimiento la fuerza de un amor que no es de este mundo.

Son los tiempos de "despojo" que hacen surgir iniciativas sin precedentes de caridad y de entrega, pobres entre los pobres y con los pobres.

Tiempo de coraje, de coraje en la oración y de coraje en acción, porque Cristo es la fuente del coraje, de la fuerza, de la luz, de la alegría y del amor.

Don Orione nos lo explica en pocas palabras: *"Charitas Christi urget nos! Caridad universal, infinita y eterna que urge a la ayuda - caridad que no cierra puertas, caridad que no tiene otra patria que el cielo"*.

El tiempo del "coronavirus", el tiempo de la cuarentena, son por lo tanto el "seno" en el que se está "engendrando" un nuevo "coraje en la oración y en la acción", quedándonos en casa, pero con una "caridad que no cierra puertas". Más aún, supera lo que podría haberse hecho o imaginado antes. Tiempo de fecundidad apostólica y audacia misionera, tiempo de nueva santidad y fraternidad, tiempo de profecía y caridad.

### **La caridad no entra en cuarentena...**

Don Orione nos ilumina una vez más: *"...difundir, especialmente en los pequeños, los pobres y los más abandonados hermanos nuestros, los consuelos de esa caridad divina de Jesucristo que no cierra puertas, que no ve límites: que es la única que construye y unifica en Señor, que es la única que puede salvar a la sociedad"*.

Hay muchas hermanas que están dando testimonio hoy del "coraje en la oración" ante el Santísimo Sacramento, invocando y orando por los contagiados del covid-19, por los muertos, por los trabajadores

---

<sup>1</sup> Escritos 67,171.

<sup>2</sup> Escritos 98,191.

<sup>3</sup> Escritos 98, 269

de la salud, ofreciendo su limitación o sufrimiento... También hay muchas iniciativas de cercanía y esperanza hechas a través de los medios virtuales de comunicación...

Hay muchas hermanas que dan testimonio del "*coraje en la acción*", en lugares fronterizos y en las periferias de las misiones, sin hacer ruido. También hay muchas que, comprometidas en las diversas Obras, permanecen, firmes y valientes, cerca de los enfermos, los niños, los ancianos, el personal laico, arriesgando su propia salud.

Respetando escrupulosamente las reglas de seguridad (mascarillas, guantes, distancia, higiene...), no abandonan a los pobres...

Estoy recibiendo noticias de muchas iniciativas de varias Comunidades, que dejan en evidencia este "*coraje*" orionino y esta "*fantasía de la caridad*"...

Quiero compartir algunas de estas experiencias con ustedes, segura que habrán muchísimas otras iniciativas en sus Comunidades, pero creo que, en este momento, es bueno compartir, no solo las noticias de la pandemia, sino también aquellas que desencadenaron esa "*caridad que no conoce fronteras*" querida por Don Orión, y así poder orar, agradecer, alegrarnos juntas, porque lo que hacemos en una Comunidad, la más lejana y pequeña que sea, pertenece a todas, y también puede estimularnos y motivarnos cada vez más, a vivir con entusiasmo, creatividad y audacia, el Voto de la Caridad, aquí y ahora, para "*salir de prisa*", como María en la Visitación, porque "*Caritas Christi urget nos!*".

**"HAY QUE TENER CORAJE: CORAJE EN LA ORACIÓN..."**

***Madagascar: Comunidad de Andrambato,  
Casa de la Delegación y noviciado***



***Kenya:  
Comunidad de Nairobi***



***Comunidad de Mugoiri***



***Argentina: Comunidad de la Casa Provincial  
Buenos Aires***



***Brasil: Comunidad de la Casa Provincial  
Sao Paulo***



***Filipinas:  
Comunidad de Quezon City***



***Roma: Comunidad de la Casa General***



***Costa de Marfil:  
Comunidad de Anyama***



***Filipinas: Comunidad de Caloocan, noviciado***



***Paraguay: Comunidad de San Juan de las Misiones***



***“HAY QUE TENER CORAJE: CORAJE EN LA ACCIÓN...”***

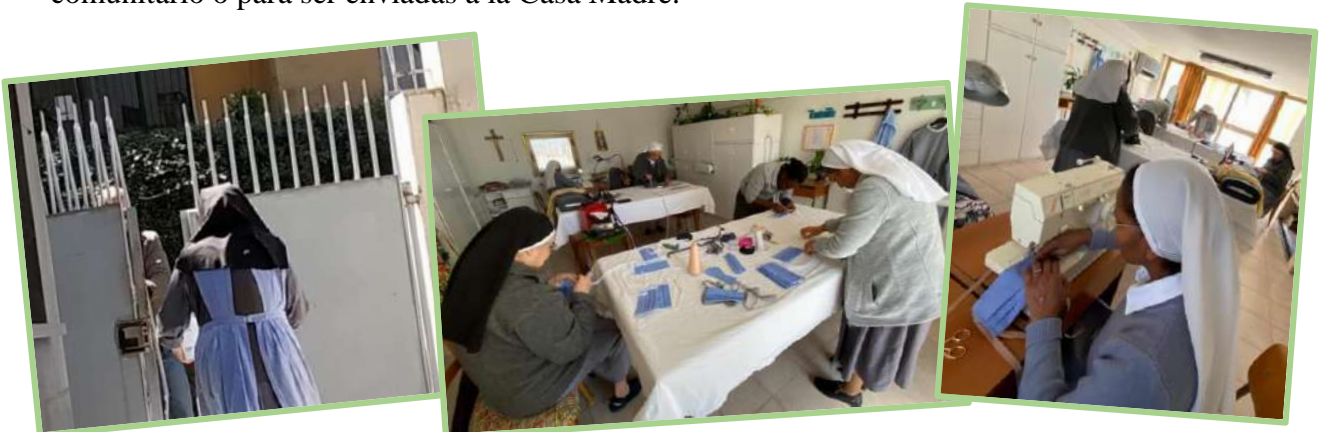
- **MADAGASCAR:** Algunas comunidades en Madagascar, que trabajan en el campo de la salud, continúan junto a los pobres, brindando los tratamientos, los medicamentos necesarios y, en este momento de pandemia, ofrecen un servicio *"informativo"* a las personas, para ayudarlas a prevenir el contagio.

***Comunidad de Miandrarivo, Dispensario con los FDP***

***Comunidad de Anatazo, Dispensario con los FDP***



- **ROMA,** Comunidad de la Casa general. Observando las medidas de seguridad, las Hermanas están cerca de los pobres que tocan la puerta pidiendo comida, de alguna anciana sola del barrio, también por teléfono, y empezaron a fabricar mascarillas para dar a los pobres y también para uso comunitario o para ser enviadas a la Casa Madre.



- KENYA/TANZANIA:** algunas Comunidades, donde las escuelas han tenido que cerrar, ofrecen un servicio distribuyendo comida a los pobres, ofreciendo el comedor para los niños, adaptando el trabajo del taller de costura para realizar "mascarillas" que luego se distribuyen a las personas. Se hace jabones con leche de camello para dar a la gente. Además, las Hermanas ofrecen un servicio "formativo" e "informativo" para enseñar a la gente las reglas de higiene y cómo usar las mascarillas, para prevenir el contagio del coronavirus.

**Comunidad de Laare, comedor para los pobres, escuela y taller de costura.**



**Realización de jabones**



**Comunidad de Tabora (Tanzania)  
Evangelización y promoción humana.**

- **PERU, Comunidad de Manchay.**

Las PSMC tenemos un jardín de infantes y guardería, actualmente cerrados debido a la cuarentena. Las Hermanas obtuvieron alimentos y artículos de higiene de varios bienhechores, que se distribuyen a 20 de las familias más pobres de la zona.



- **COSTA DE MARFIL:** las Hermanas han reorganizado el taller de costura para fabricar las mascarillas que se utilizarán tanto para el Hospital como para la Comunidad, y para distribuirlas entre los pobres. Junto con los FDP de la Parroquia, organizaron un servicio a los pobres para la distribución, a través de Caritas, de alimentos, artículos de higiene y elementos de protección para evitar el contagio. Se da también *“formación”* e *“información”* a la gente para que tome conciencia de la gravedad de la pandemia.

**Comunidad de Anyama: Hospital, Cottolengo, taller de costura**





- **PARAGUAY:** las PHMC tienen una comunidad de evangelización y promoción humana y, a pesar de la obligación de quedarse en casa, las Hermanas siguen ofreciendo ayuda a los pobres que tocan a la puerta de la casa.



- **FILIPINAS:** Pequeño Cottolengo de Montalbán, donde las Hermanas colaboran con los FDP. El acompañamiento materno se sigue ofreciendo a las personas asistidas, ayudándoles a vivir este tiempo con serenidad y prudencia.



- **BURKINA FASO:** la Comunidad de Nako, dedicada a la evangelización y la promoción humana, ofrece a las personas lo que le es posible a esta comunidad y, sobre todo, ofrece agua, muy necesaria en este momento y que tanto falta en esta zona tan pobre del Burkina.



**Queridas hermanas**, espero que esta humilde reflexión y este "*viaje virtual*" en algunas realidades donde "*la caridad no ha entrado en cuarentena*" les haya dado alivio, haya revivido la esperanza y la alegría por el bien que se hace y por lo que todavía estamos llamadas a hacer.

Espero que el fruto de esta "*Cuaresma*" tan especial y diferente, vivida casi por completo en "*cuarentena*", despierte en todas el deseo de crecer en la vocación a la santidad y en la misión, y reavive la "*creatividad*" en la caridad orionina, porque cuando llegue el día que renovaremos el Voto de Caridad, podamos celebrarlo ofreciendo al Señor, junto con nuestra vida, una Congregación también renovada en las expresiones de una caridad que "*no cierra puertas*", una caridad viva y auténtica que "*no conoce límites*", esa "*caridad que salvará al mundo!*".

Oremos por toda la Congregación, por toda la Familia Orionina, por todo el mundo en este momento. Recordemos que el Papa me pidió "*no olvidarnos de rezar por él*", y con toda la fuerza, de quienes saben, en la fe, que son ya escuchados, pidamos al Corazón misericordioso de Jesús: "*ten piedad de nosotros y del mundo entero*".

Las abrazo fraternalmente y *Ave María y avanti, siempre!*

Vuestra hermana,

Sr. M. Mabel Spagnuolo  
Superiora general

Roma, Casa general, 2 de abril 2020.